

Arias, R., Castro, L., Madrigal, L., Porras, A. y Quesada, R. *Construcción y desarrollo de la Mediación Pedagógica en la Universidad Técnica Nacional: reflexiones desde las vivencias y experiencias de actores clave en el contexto socioeducativo*



Rocío Arias Soto

Universidad Técnica Nacional, Costa Rica

rariass@utn.ac.cr



Lourdes Castro Campos

Universidad Técnica Nacional, Costa Rica

lcastro@utn.ac.cr



Laura Madrigal Corrales

Universidad Técnica Nacional, Costa Rica

lmadrigal@utn.ac.cr



Alexander Porras Sibaja

Universidad Técnica Nacional, Costa Rica

ajporras@utn.ac.cr



Rebeca Quesada Murillo

Universidad Técnica Nacional, Costa Rica

rquesada@utn.ac.cr

SEGUNDA ENTREGA:

Construcción y desarrollo de la Mediación Pedagógica en la Universidad Técnica Nacional: reflexiones desde las vivencias y experiencias de actores clave en el contexto socioeducativo

Introducción

A continuación, se presenta la segunda entrega de los resultados obtenidos en la investigación denominada "Construcción y Desarrollo de la Mediación Pedagógica en la Universidad Técnica Nacional: reflexiones desde las vivencias y experiencias de actores clave en el contexto socioeducativo",

Arias, R., Castro, L., Madrigal, L., Porras, A. y Quesada, R. *Construcción y desarrollo de la Mediación Pedagógica en la Universidad Técnica Nacional: reflexiones desde las vivencias y experiencias de actores clave en el contexto socioeducativo*

que fue impulsada desde la Dirección de Formación Pedagógica del Centro de Formación Pedagógica y Tecnología Educativa de la Universidad Técnica Nacional de Costa Rica (CFPTE-UTN).

La información descrita surge de la sistematización de saberes, aprendizajes y vivencias de las veinte personas expertas que participaron como informantes en las entrevistas a profundidad, de quienes se brinda el detalle en la Tabla 1.

Tabla N.º 1

Distribución de las unidades de muestreo

Autoridades UTN		Rol
1.	Emmanuel González Alvarado	Rector UTN
2.	José Matarrita Sánchez	Vicerrector de docencia UTN
3.	Fernando Villalobos Chacón	Decano, sede Pacífico UTN
4.	Johnny Sequeira Sandoval	Director de carrera, CFPTE-UTN
5.	Andrea Gómez Barrantes	Directora de Carrera, IGA-UTN
Profesores UTN		
6.	Max Arias Segura	Docente, CFPTE-UTN
7.	Tania Barrantes Estrada	Docente, CFPTE-UTN
8.	Silvia Arrieta Castro	Coordinadora Formación humanística- sede central UTN
9.	María Ly Vásquez	Docente, ILE-UTN

Arias, R., Castro, L., Madrigal, L., Porras, A. y Quesada, R. *Construcción y desarrollo de la Mediación Pedagógica en la Universidad Técnica Nacional: reflexiones desde las vivencias y experiencias de actores clave en el contexto socioeducativo*

Externos UTN

- | | |
|------------------------------------|--|
| 10. Enrique Margery Bertoglia | Docente, Director The Open Institute |
| 11. Ana Ligia Monge Quesada | Docente pensionada, UCR |
| 12. Cruz Prado Rojas | Exdirectora del doctorado en educación con énfasis en mediación pedagógica, Universidad La Salle |
| 13. Anamaría Hernández Barrantes | Docente pensionada, UNA |
| 14. Marcela Carmona Guillén | Docente, UNED |
| 15. Beltrán Seco Villalobos | UNA |
| 16. José Antonio Blanco Villalobos | UCR |

Internacionales

- | | |
|----------------------------|-----------|
| 17. Daniel Prieto Castillo | Argentina |
| 18. Douglas Marín Briones | Nicaragua |
| 19. Oscar Azmitia Barranco | Guatemala |
| 20. Mauricio Arias Giraldo | Colombia |

Nota. Muestreo no probabilístico, seleccionando las unidades tomando como criterio su formación y experiencia en materia de Mediación Pedagógica.

Arias, R., Castro, L., Madrigal, L., Porras, A. y Quesada, R. *Construcción y desarrollo de la Mediación Pedagógica en la Universidad Técnica Nacional: reflexiones desde las vivencias y experiencias de actores clave en el contexto socioeducativo*

En este caso se realiza un descripción de los aportes suministrados por las personas expertas en correlación con los siguientes aspectos: buenas prácticas de mediación pedagógica, aprendizaje significativo, lecciones aprendidas en la implementación de la mediación pedagógica, recomendaciones para lograr la integralidad en los procesos formativos, estrategias de mediación para una mayor motivación, productividad y participación de las personas estudiantes, reconfiguración del rol de estudiantes y docentes en los diferentes espacios educativos y reflexiones finales sobre mediación pedagógica.

Además, cabe resaltar que la primera entrega de esta investigación fue publicada en la I edición del año 2022 de la Revista Académica Divulgativa Arjé de la UTN.

Buenas prácticas de mediación pedagógica

De acuerdo con Jerí-Rodríguez (2008) “una buena práctica es una experiencia de carácter innovador que permite solucionar un problema a través de una mejora en el proceso” (p. 31). Estas experiencias, menciona la autora, son el resultado de una interacción de factores personales internos que le permiten a las personas conocer qué va a hacer (conciencia que tiene la persona de que lo que hará tendrá un resultado), cómo lo hará (conocimiento) y cuál es su capacidad para hacerlo (habilidad para actuar).

Según este escenario, en las buenas prácticas destacan aquellas conductas y talentos que presentan las personas en el ejercicio de sus actividades a la hora de afrontar situaciones críticas con innovación y creatividad, para generar alternativas de solución a diversas problemáticas, así como el cumplimiento de sus objetivos personales, profesionales y laborales. En

Arias, R., Castro, L., Madrigal, L., Porras, A. y Quesada, R. *Construcción y desarrollo de la Mediación Pedagógica en la Universidad Técnica Nacional: reflexiones desde las vivencias y experiencias de actores clave en el contexto socioeducativo*

congruencia con lo descrito, desde el ámbito de la mediación pedagógica señala Sequeira-Sandoval (2022), que estas buenas prácticas se traducen en acciones y activos, es decir, en recursos inherentes al docente que le posibilitan cocrear espacios y experiencias de aprendizaje junto con las personas estudiantes.

Por tanto, Prieto-Castillo (2022) expresa que desde la mediación pedagógica se debe tener apertura ante un horizonte infinito de posibilidades, las cuales se pueden impulsar como prácticas de prospección, de lenguaje, de inventiva, entre otras. Lo anterior, con el fin de entender que las buenas prácticas de aprendizaje no están definidas, sino que evocan la reflexión constante de cada docente para abrirse a nuevos caminos y promover experiencias de aprendizaje innovadoras.

Así mismo, Prado-Rojas (2022) sugiere que este contexto de implementación de buenas prácticas en la mediación pedagógica se trata de un proceso de cambio que se da de manera paulatina y vivencial, para que todas las personas vayan tomando conciencia de los beneficios de esta mediación como motor del aprendizaje, en el que destaca la importancia del placer, la creatividad y la felicidad en este proceso, debido a la correlación que existe entre el sentir y el saber.

Respecto a lo anterior, señalan Arrieta-Castro (2022), Barrantes-Estrada (2022) y Matarrita-Sánchez (2022), que existe la necesidad de construir aprendizaje a través de las experiencias de quienes forman parte del acto pedagógico, para que de esta forma las personas participantes puedan sentirse involucradas e identificadas con el proceso y, de esta forma, dotar de sentido los saberes adquiridos desde el cómo y el para qué.

Arias, R., Castro, L., Madrigal, L., Porras, A. y Quesada, R. *Construcción y desarrollo de la Mediación Pedagógica en la Universidad Técnica Nacional: reflexiones desde las vivencias y experiencias de actores clave en el contexto socioeducativo*

Lo descrito implica, según Barrantes-Estrada (2022), estimular el empoderamiento de la persona aprendiente, a partir de la validación de su propio conocimiento y de la dotación de las herramientas adecuadas que le orienten en la exploración de la realidad en la que se desenvuelve, todo esto, en un marco de aprecio y respeto. Por ende, es fundamental que quien medie ese proceso lo realice desde orientaciones auténticas que posibiliten a las personas aprendientes la comprensión de las diversas situaciones emergentes y las prepare para la vida personal y profesional.

En ese sentido, Hernández-Barrantes (2022) agrega que hay que enfocar el pensamiento en las personas participantes, para que se sientan el centro del proceso y pueda vivirse en su contexto y más allá, al desarrollar su sentido de pertenencia al grupo, a la sociedad, al país, al continente, al planeta y al mundo. Aunado a esto, Marín-Briones (2022) menciona que es importante lograr que la persona estudiante se sienta protagonista y que logre descubrir que es actor clave en su propio proceso.

Por lo tanto, desde el abordaje de las buenas prácticas en el ámbito académico, señala Arrieta-Castro (2022), se debe impulsar una visión integral y contextualizada, desde la cual se promueva la sensibilización de la persona estudiante, de manera que le permita implicarse en diversos escenarios como ser social en interacción con el ambiente y con las diferentes manifestaciones científicas, artísticas y literarias que se desarrollan, para ir más allá y no solo seguir o limitarse a un programa de estudio.

Desde este ángulo de mira, se destaca como un privilegio la posibilidad del encuentro con otras personas en los diferentes espacios de aprendizaje

Arias, R., Castro, L., Madrigal, L., Porras, A. y Quesada, R. *Construcción y desarrollo de la Mediación Pedagógica en la Universidad Técnica Nacional: reflexiones desde las vivencias y experiencias de actores clave en el contexto socioeducativo*

colaborativo, pues este contribuye al desarrollo integral del estudiantado y el fortalecimiento de la educación a nivel nacional.

En este sentido, se trata de un acercamiento integral que inicia desde el planeamiento de la clase, al considerar los diferentes elementos formativos e informativos centrados en el aprendizaje (Villalobos-Chacón, 2022). Además, resulta de primordial relevancia promover la innovación en los procesos pedagógicos, incorporando las tecnologías de información y comunicación para el aprendizaje (Arias-Segura, 2022). Marín-Briones (2022) indica que la persona docente debe asumir el rol de facilitador desde una planificación asociada a la mediación pedagógica, que contemple los detalles del plan, la comunicación y la didáctica como estrategia de aprendizaje.

Por consiguiente, el tomar decisiones acertadas para el desarrollo de los procesos de aprendizaje desde esta visión, menciona Arias-Segura (2022), que debe conocer muy bien a las personas estudiantes, sus necesidades, sus perspectivas y sus particularidades, para así crear un vínculo afectivo con estas personas centrado en la confianza y la conexión emocional.

Aunado a lo expuesto, Ly-Vásquez (2022) concuerda con lo descrito anteriormente y agrega que la idea es que la persona aprendiente asuma un rol participativo, dinámico y creativo en los procesos de formación, al integrar el diálogo, el respeto y la curiosidad como elementos centrales del aprendizaje, con el fin de ampliar su imaginación a la hora de cuestionar y problematizar la realidad, así como, de debatir y despertar la curiosidad, de forma tal que pueda transitar hacia la construcción de experiencias de aprendizaje que trasciendan la simple memorización de contenidos.

Arias, R., Castro, L., Madrigal, L., Porras, A. y Quesada, R. *Construcción y desarrollo de la Mediación Pedagógica en la Universidad Técnica Nacional: reflexiones desde las vivencias y experiencias de actores clave en el contexto socioeducativo*

Esto da paso a procesos educativos centrados en el aprender haciendo y en el aprender a aprender, que posibilitan problematizar, cuestionar y tener una actitud crítica de la realidad.

Desde este enfoque, describe Monge-Quesada (2022) que para dinamizar la mediación pedagógica es necesario contemplar los procesos históricos, culturales y sociales, que permean la realidad de las personas involucradas en el acto educativo, con el propósito de generar un ambiente que les permita sentirse seguras aún en medio de la incertidumbre.

Esto supone, según Arias-Giraldo (2022), aceptar que la incertidumbre es un factor existente en la mediación pedagógica y que esta fluye como un proceso vital que genera diálogo y conversación. Por ende, en correlación con lo manifestado por Prado-Rojas (2022), resulta preciso que todas las personas autoras en el proceso educativo, vayan tomando conciencia de los beneficios de la mediación pedagógica como impulsora del aprendizaje, a través de la construcción conjunta.

A su vez, Carmona-Guillén (2022) y Blanco-Villalobos (2022) concuerdan con esta idea y advierten que las buenas prácticas consisten en facilitar una mediación comprometida y consciente tanto del contexto como de la persona aprendiente y sus procesos. Por lo que, la preparación, la investigación y la aceptación de los desafíos propuestos por las personas estudiantes se convierten en un referente que conduce a la mejora continua de la persona docente y su mediación, estableciéndose, con esto, una mayor horizontalidad en el proceso de construcción del conocimiento, en igualdad de condiciones, pero sin renunciar, ni desvalidar al docente como guía en el proceso de formación.

Arias, R., Castro, L., Madrigal, L., Porras, A. y Quesada, R. *Construcción y desarrollo de la Mediación Pedagógica en la Universidad Técnica Nacional: reflexiones desde las vivencias y experiencias de actores clave en el contexto socioeducativo*

Por su parte, Seco-Villalobos (2022) señala que toda mediación pedagógica debe partir de la vida misma, al tomar en cuenta lo que la persona aprendiente está viviendo, por ende, toda experiencia que se derive de esta dinámica, para que resulte significativa, debe darse con la participación estudiantil, a través de su expresividad y su emocionalidad en el acto de aprender. De esta forma, menciona el autor citado, se promueve la creatividad, la curiosidad y la capacidad de asombro por lo que se aprende, y se da paso a nuevos elementos como una actitud positiva hacia el descubrimiento, que posibilite la satisfacción y la alegría por construir nuevos conocimientos. Así, Marín-Briones (2022) agrega que es necesario que la persona docente trabaje desde la biopedagogía, lo que implica considerar el saber de la persona estudiante, es decir, que relacione su vida con los conceptos y que construya en conjunto los saberes.

A modo de síntesis, se retoma lo planteado por Azmitia-Barranco (2022), quien asegura que la principal buena práctica en los procesos de mediación pedagógica consiste en crear los espacios y el clima adecuados para el aprendizaje, lo cual implica la libertad, la creatividad y el respeto a los procesos del aprendiente, de forma tal, que este pueda vivirlos con gozo en la convivencia.

En este sentido, expresa el autor citado, que la escuela debe ser un lugar para convivir y relacionarse con los demás, al asumir con empatía la interrelación y la complejidad de las relaciones humanas como aspecto central de la vida. Por este motivo, es relevante reconocer que lo que interesa es la vida, es el desarrollo del buen vivir y, por lo tanto, en el proceso de aprender se necesita incorporar el proceso vital a todo lo que leemos, reflexionamos y compartimos, en función de promover y defender la vida.

Arias, R., Castro, L., Madrigal, L., Porras, A. y Quesada, R. *Construcción y desarrollo de la Mediación Pedagógica en la Universidad Técnica Nacional: reflexiones desde las vivencias y experiencias de actores clave en el contexto socioeducativo*

A partir de estas reflexiones, se puede considerar que las buenas prácticas en la mediación pedagógica consisten en poner el énfasis en la persona aprendiente como promotora de la gestión de su propio aprendizaje, al integrar su espacio vital, con su implicación histórica, experiencial y emocional, que permita la libertad, el disfrute, el diálogo y la conversación, en un clima adecuado para el desarrollo de la creatividad, la innovación, el placer y la felicidad en el sentir y el hacer. Todo esto, posibilita promover el empoderamiento desde una visión integral, es decir, asumirse como ser social en el encuentro con otras personas, esto, prepara para la vida personal y profesional, ya que considera los desafíos del contexto.

Así mismo, la persona docente debe valorar su papel como acompañante y orientador de estos procesos de formación, al crear espacios, climas y experiencias de aprendizaje, que promuevan el rol participativo, dinámico y activo de las personas aprendientes, la integración de las tecnologías de la información y la comunicación, así como, el reconocimiento y la apertura a las múltiples posibilidades de recursos existentes, tanto en el aspecto humano como en el contexto, de manera que permitan el diálogo y el involucramiento personal dotado de sentido, dentro de un vínculo de conocimiento, confianza y conexión emocional, para el desarrollo continuo de las personas, que les permita tener un desempeño eficiente y satisfactorio en su vida personal y profesional, lo anterior contribuye en el sentido comunitario del bien común y el bienestar social.

Aprendizaje significativo

De acuerdo con la teoría desarrollada por Vygotsky y, posteriormente, referenciada por Prado y Gutiérrez (2004), se considera un aprendizaje

Arias, R., Castro, L., Madrigal, L., Porras, A. y Quesada, R. *Construcción y desarrollo de la Mediación Pedagógica en la Universidad Técnica Nacional: reflexiones desde las vivencias y experiencias de actores clave en el contexto socioeducativo*

significativo o con sentido, en la medida en que durante el proceso de su construcción se logren establecer experiencias placenteras, gratificantes y satisfactorias, tal y como se describe “El desarrollo personal se da en el momento en que el aprendiz, por la ayuda que recibe y acepta placenteramente, pasa de objeto a sujeto de su propio desarrollo” (Vygotsky s. f., citado en Prado y Gutiérrez, 2004, p. 33).

Desde esta perspectiva, señala Prado-Rojas (2022), se concibe que el aprendizaje es vida y, por lo tanto, es significativo cuando logra interconectar el nicho vital de las personas aprendientes con sus procesos educativos, permitiéndoles encontrar el sentido a lo que aprenden.

Lo anterior, se constituye un proceso personal, ya que ese sentido solo se lo puede dar la propia persona. A diferencia de lo que se genera desde el modelo de la enseñanza, donde muchas veces el proceso educativo se rellena de actividades didácticas que no le permiten a la persona el darse cuenta y generar conciencia sobre su aprendizaje, y más bien le inhibe en sus espacios de creatividad y libertad, lo que disminuye el gozo y el encuentro de sentido a lo que está aprendiendo.

En palabras de Seco-Villalobos (2022), una de las características de la mediación pedagógica, que posibilita la construcción de aprendizajes significativos, se traduce en la vinculación que se hace entre el acto de aprender y los procesos vitales, en la medida en que se aprende de la naturaleza y de la vida. Aunado a esto, Hernández-Barrantes (2022) expresa que el aprendizaje es significativo cuando implica existencialmente a la persona, en el colectivo y en la sociedad. Cuando la persona siente que ese aprendizaje aporta a su vida y le da elementos para ir configurando su

Arias, R., Castro, L., Madrigal, L., Porras, A. y Quesada, R. *Construcción y desarrollo de la Mediación Pedagógica en la Universidad Técnica Nacional: reflexiones desde las vivencias y experiencias de actores clave en el contexto socioeducativo*

estar en el mundo, o sea, ser una mejor persona y contribuir en la vida de las otras personas.

La idea expuesta se complementa con lo dicho por Blanco-Villalobos (2022), quien citando a Simón Rodríguez enuncia "Lo que no se hace sentir no interesa", con esto evidencia la necesidad de dotar de sentido y de contextualizar los contenidos en la vida de los interlocutores, para que así la educación no sea tema de un proyecto político, sino de la vida de los sujetos que aprenden.

Lo descrito se refuerza con los señalamientos de Prieto-Castillo (2022), quien considera que desde el aprendizaje significativo, la pedagogía supone poner el corazón y el pensamiento en el otro, al reconocer que desde el concepto mismo de pedagogía, se parte de la creencia de la educación como un proceso de socialización y de construcción del propio ser; por ende, se relaciona, profundamente, con lo que significa partir del otro, colocar como elemento central al otro, es decir, a la persona estudiante, quien viene a aprender de la institución, de los materiales y de las personas mediadoras.

En esta línea de pensamiento, para que se dé el aprendizaje significativo, se requiere la configuración de un entorno de mediación pedagógica fundamentado en el interés por el otro, o sea, por las personas aprendientes y por los autores del contexto. Esto debe ser integrado por la institución y por las personas educadoras y estudiantes, con los medios y materiales utilizados, así como, en las prácticas de aprendizaje, en un acto humanizado, que excluye la violencia simbólica en cualquiera de sus manifestaciones, ya que el reconocimiento del otro debe convertirse en un puente para promover y acompañar el aprendizaje.

Arias, R., Castro, L., Madrigal, L., Porras, A. y Quesada, R. *Construcción y desarrollo de la Mediación Pedagógica en la Universidad Técnica Nacional: reflexiones desde las vivencias y experiencias de actores clave en el contexto socioeducativo*

Esto significa una labor cotidiana y una madurez que no se consiguen de manera sencilla, pues implica desarrollar la capacidad de relacionarse con el otro y de acompañarlo, de ahí que Prieto-Castillo (2022) señala que "Necesitamos pensar a fondo la mediación pedagógica como un arte", que requiere de esfuerzo, de comprensión y de emoción, moviéndose en un espacio donde es necesaria una gran fineza en la capacidad de percibir al otro, de valorarlo y de acompañarlo.

En congruencia con este planteamiento, Barrantes-Estrada (2022) menciona que para lograr un aprendizaje significativo es importante realizar una lectura detallada del contexto de las personas para reconocer su interés y orientarla en la construcción de experiencias de aprendizaje, que sean lo más cercanas a su realidad.

Esto implica un acompañamiento por parte del docente y la creación de recursos orientadores, que permitan la flexibilidad de los procesos, para que estos alcancen la profundidad y creatividad, sin dejar de lado la estructura, al considerar los grados de libertad que promuevan la expansión.

Lo anterior, menciona Barrantes-Estrada (2022), se debe a que la mediación pedagógica apuesta a que cada participante en el acto educativo tenga su propia respuesta, es decir, que cada quien construya su ruta, mientras alcanza el resultado de aprendizaje y el desarrollo integral. Asociado a esto, Marín-Briones (2022) agrega que el aprendizaje significativo se relaciona con la posibilidad de que cada estudiante pueda aprender haciendo con una finalidad. Aporta el ejemplo de la Universidad Internacional Antonio de Valdivieso (UNIAV), cuando se desarrolla el tema del emprendimiento, ya que al graduarse de la universidad no solo obtienen

Arias, R., Castro, L., Madrigal, L., Porras, A. y Quesada, R. *Construcción y desarrollo de la Mediación Pedagógica en la Universidad Técnica Nacional: reflexiones desde las vivencias y experiencias de actores clave en el contexto socioeducativo*

el título académico, sino que reciben un certificado de obrero especializado profesional, lo cual repercute de manera significativa en su proyecto de vida.

A esto se suma lo expuesto por González-Alvarado (2022), quien considera que es importante generar espacios de aprendizaje en los que la persona aprendiente se pueda movilizar sintiendo seguridad en su participación, al disminuir el temor respecto a lo que se encuentre en su camino de construcción de conocimientos. Por lo que, se requiere idear estrategias centradas en el aprendizaje significativo, que posibiliten el acercamiento de la ciencia al interés y comprensión de las personas, a través de recursos didácticos cuya presentación contemple el sentido y la profundidad estética requerida para incidir en la audiencia y favorecer la construcción de aprendizajes.

Así mismo, Matarrita-Sánchez (2022) y Sequeira-Sandoval (2022) mencionan que el aprendizaje significativo se logra, a través del amor al conocimiento como vehículo de transformación personal y social, que sobrepasa las barreras de la educación tradicional para vincular el aprendizaje con la vida. Esto, a su vez, supone que desde la mediación pedagógica se apele a las emociones, para que haya una mayor implicación personal tanto en los docentes como en las personas estudiantes Arias-Segura (2022).

Por lo tanto, es necesario tomar conciencia sobre la utilidad y el beneficio de contar con un planeamiento educativo, que integre los conocimientos previos y que facilite la resolución de situaciones contextualizadas, asimismo, que reconozca las subjetividades y necesidades de las personas estudiantes para involucrarse en un proceso participativo, que no solo se

Arias, R., Castro, L., Madrigal, L., Porras, A. y Quesada, R. *Construcción y desarrollo de la Mediación Pedagógica en la Universidad Técnica Nacional: reflexiones desde las vivencias y experiencias de actores clave en el contexto socioeducativo*

interese en el desarrollo académico y profesional, sino que contemple el fortalecimiento de habilidades blandas en el espacio áulico, tal y como lo explican Arrieta-Castro (2022), Gómez-Barrantes (2022) y Villalobos-Chacón (2022).

Además, con base en esta misma línea de pensamiento, Azmitia-Barranco (2022) sugiere que el aprendizaje cumple una función de vida, es decir, es significativo. Por lo tanto, en el contexto educativo, la persona docente al planificar, en la medida de lo posible, debe involucrar a las personas aprendientes, pensándose en sus necesidades para la selección de temas que les resulte verdaderamente significativos.

En este sentido Monge-Quesada (2022) y Carmona-Guillén (2022) expresan que el aprendizaje significativo parte de una visión sistémica, donde existe una retroalimentación constante entre todas las personas que participan en el proceso educativo. A través de la socialización y el compartir se da paso a la construcción de un conocimiento que trasciende el ámbito individual para dar un salto cualitativo a un saber personal y colectivo, en el que las personas implicadas son a su vez objeto y sujeto de aprendizaje, lo que genera una dialéctica del adentro y del afuera.

Esto significa que, desde la experiencia de Carmona-Guillén (2022), el aprendizaje se vive, se construye y se da desde una consciencia que se está participando y aprendiendo. Es desde ahí, que la persona docente puede diseñar estrategias de mediación, que posibiliten reconocer las características y los intereses de las personas estudiantes, es decir, hacia donde ellos quieren ir, lo anterior, acompañándolos desde la profundización y la creación de espacios participativos con libertad para su proceso formativo.

Arias, R., Castro, L., Madrigal, L., Porras, A. y Quesada, R. *Construcción y desarrollo de la Mediación Pedagógica en la Universidad Técnica Nacional: reflexiones desde las vivencias y experiencias de actores clave en el contexto socioeducativo*

Esto evidencia que no se trata de un proceso permanente, sino de momentos específicos con un tiempo y espacio delimitados, que permiten transitar de una educación tradicional a una más holística y compleja, al involucrar la humildad, el reconocimiento del error y el establecimiento de relaciones más humanas.

En síntesis, un aprendizaje significativo implica la interconexión de este con el nicho vital de las personas estudiantes, ya que es un proceso personal que requiere hacer sentir la importancia de los contenidos en la vida, y su posibilidad de profundizar en estos. Por lo que, el aprendizaje es un proceso de socialización y construcción del propio ser, ya que es un acto humanizado en que se pone el corazón y el pensamiento en el otro, a partir de la puesta en práctica de la madurez y riqueza interior, todo esto, se busca promover en los espacios de aprendizaje para lograr un acercamiento de la ciencia al interés y comprensión del contexto humano, ya que cumple una visión de vida. Marín-Briones (2022) comenta que es importante que los procesos de aprendizaje se vinculen con la comunidad, desde la investigación y la extensión social, a la vez, que la universidad aporte con sus recursos (infraestructura) y servicios (certificados, patentes, otros) a estas acciones realizadas por los nuevos profesionales, en beneficio de la comunidad y sociedad en general.

Por lo anterior, la persona mediadora debe realizar una lectura del contexto y de la realidad de las personas aprendientes, desde una visión sistémica que posibilite la retroalimentación, a partir de la facilitación de recursos orientadores y la promoción de la flexibilidad en los procesos, al considerar los grados de libertad necesarios, para impulsar esa respuesta propia en cada persona, esto, según el contacto emocional presente en el aprendizaje

Arias, R., Castro, L., Madrigal, L., Porras, A. y Quesada, R. *Construcción y desarrollo de la Mediación Pedagógica en la Universidad Técnica Nacional: reflexiones desde las vivencias y experiencias de actores clave en el contexto socioeducativo*

significativo, que promueve una implicación personal y permite la profundización del sí mismo de la persona participante, es decir, trasciende al ámbito colectivo.

A todo esto, el aprendizaje significativo implica la toma de conciencia de que se está participando y aprendiendo, al mismo tiempo, que se están desarrollando las habilidades para la vida como resultado de una visión más holística y compleja en el contexto de la educación.

Lecciones aprendidas en la implementación de la mediación pedagógica

En este punto resulta oportuno realizar una descripción de las principales lecciones aprendidas por las personas expertas, quienes participaron de esta investigación, y cuyos aportes reflejan las experiencias que cada una de ellas ha construido desde sus roles como mediadores en esta escuela llamada vida.

Se inicia con las ideas planteadas por González-Alvarado (2022), quien sostiene que la mediación pedagógica marca un quiebre con respecto a la educación tradicional centrada en la enseñanza, que únicamente promovía la memorización, mientras el nuevo paradigma impulsa el aprendizaje, el desarrollo integral de la persona y el disfrute del acto educativo. Esto evidencia un cambio no solo en la didáctica utilizada, sino principalmente en la posición de las personas aprendientes y mediadoras, que incluye desde el lenguaje hasta su forma de estar frente a la vida. De igual manera, Hernández-Barrantes (2022) expresa que se aprende de los contenidos como insumo para la construcción de conocimiento, pero no como un acto

Arias, R., Castro, L., Madrigal, L., Porras, A. y Quesada, R. *Construcción y desarrollo de la Mediación Pedagógica en la Universidad Técnica Nacional: reflexiones desde las vivencias y experiencias de actores clave en el contexto socioeducativo*

solo de memoria, sino como un proceso de asimilación, ya que desde la mediación pedagógica se rescata el proceso lúdico, estético y disfrutable.

Además, Ly-Vásquez (2022) acota que se debe empoderar a docentes y estudiantes para que sean protagonistas en la construcción de conocimientos y el desarrollo de las experiencias de aprendizaje, al posibilitar el acercamiento a la mediación pedagógica de una manera flexible, amigable, con sentido, empática, participativa, entre otros. Lo anterior, a partir de estrategias metodológicas y evaluativas contextualizadas y promotoras de aprendizaje.

En resumen, se trata de la posibilidad de aprender a disfrutar el proceso de aprendizaje y su carácter significativo, tal y como lo indica Matarrita-Sánchez (2022). Así como, la necesidad de despertar en las personas aprendientes la capacidad de asombro, expectativa y alegría al adquirir nuevos conocimientos (Sequeira- Sandoval, 2022).

Por su parte, Arias-Segura (2022) agrega que otro elemento central radica en integrar las emociones de los aprendientes en el contexto del aprendizaje y la activación del conocimiento previo, que es fundamental, ya que es una base necesaria para enlazar lo que se aprende en el espacio áulico con lo que ya conocen.

En este proceso, otro aspecto importante por considerar indica Barrantes-Estrada (2022), se refiere a la libertad que se le debe brindar a las personas estudiantes para que puedan ser creativas en sus procesos de aprendizaje. Asimismo, para que esto se dé es importante respetar el ritmo de las personas involucradas en el acto educativo, de manera que, se pueda evitar la ansiedad u otras reacciones desfavorables, que sean limitantes para el

Arias, R., Castro, L., Madrigal, L., Porras, A. y Quesada, R. *Construcción y desarrollo de la Mediación Pedagógica en la Universidad Técnica Nacional: reflexiones desde las vivencias y experiencias de actores clave en el contexto socioeducativo*

aprendizaje. De igual forma, es necesaria la comprensión del contexto en que estas personas se inscriben para que se pueda desarrollar diversas acciones centradas en el aprendizaje y el desarrollo de las personas.

En esta misma línea de ideas, Prado-Rojas (2022) expresa que ese espacio de libertad es lo que permite la inclusión, lo cual es muy importante en el ámbito educativo. Por esta razón, los ejercicios que se generan deben posibilitar a las personas aprendientes reflexionar acerca de su propio nicho vital, al poner su impronta personal y su individualidad, más no su individualismo, de tal forma, que cada experiencia sea una oportunidad para aprender.

Para alcanzar lo expuesto, dice Carmona-Guillén (2022), que la persona mediadora debe sentirse convencida de que la mediación pedagógica es una de las mejores opciones para promover el aprendizaje, a partir de una convicción de vida, que fortalece sus valores desde la transparencia y autenticidad, al comprender que la persona o grupo aprendiente parte de un propósito definido sobre qué explorar y qué experimentar, al incluir el bagaje de conocimientos previos. Asimismo, quien media debe ser muy consciente de todo esto para contemplarlo en el proceso de planeamiento y, a partir de allí, generar su gestión de una manera horizontal, que contribuya a que la persona estudiante pueda construir nuevos saberes, según su ritmo, sus pautas y sus niveles de profundización del conocimiento.

Por lo tanto, como lo menciona la autora Barrantes-Estrada (2022), se puede concebir la mediación pedagógica como una danza que debe fluir, lo que implica estar con la mente abierta y promover con las personas

Arias, R., Castro, L., Madrigal, L., Porras, A. y Quesada, R. *Construcción y desarrollo de la Mediación Pedagógica en la Universidad Técnica Nacional: reflexiones desde las vivencias y experiencias de actores clave en el contexto socioeducativo*

implicadas la concepción de que este proceso educativo es una forma de hacer ciencia social, cuya naturaleza es una de las más prácticas.

Además, la mediación pedagógica requiere rigurosidad en todo el proceso, y al incluir la evaluación, esta debe ser congruente con lo que se está ejecutando. Con estos mismos planteamientos, Villalobos-Chacón (2022) sugiere que, desde este abordaje, se logra mejorar sustancialmente el aprendizaje de los estudiantes, pues se trata de un paradigma más abierto y horizontal, donde, por ejemplo, en lo que respecta a la evaluación no solo interesa el dato, sino un aprendizaje significativo y autocolaborativo en el que las personas investigan y compartan.

En correspondencia con la idea anterior, Arrieta-Castro (2022) retoma el tema del trabajo colaborativo y la interacción, presentándolos como pilares muy importantes de la mediación pedagógica, al involucrar a los participantes y la organización, además, al establecer objetivos para tomar decisiones, comunicarse y emplear la creatividad en la búsqueda de respuestas. Esto, a partir de direcciones claras, seguimiento y retroalimentación por parte de la persona que media el proceso. Ante lo cual, Hernández-Barrantes (2022) indica que se debe tener claridad de lo que significa la participación en el aprendizaje, ya que no todo lo que se nombra como participación lo es, pues implica decisión, construcción y tomar las riendas. No se debe limitar a la formación de grupos y a la unión de aportes individuales desarticulados, que resulten bonitos y donde se utilicen diversos materiales. Por tal razón, se deben planificar, crear y facilitar los procesos que permitan la participación genuina de las personas estudiantes, con el fin de que se escuche su voz y no solo la de la persona docente.

Arias, R., Castro, L., Madrigal, L., Porras, A. y Quesada, R. *Construcción y desarrollo de la Mediación Pedagógica en la Universidad Técnica Nacional: reflexiones desde las vivencias y experiencias de actores clave en el contexto socioeducativo*

En esta misma línea, Seco-Villalobos (2022) expresa que la persona mediadora debe cuestionarse ¿Cómo generar experiencias de aprendizaje que enamoren, ilusionen e inspiren para que los estudiantes reconfiguren su rol dentro del propio proceso de aprendizaje? Al igual, menciona el autor, que cada persona se cambia a sí mismo, esto es que realiza sus propios procesos de transformación, por lo que no debe exigir el cambio en los demás. En virtud de esto, el primer cambio le corresponde al docente en su propio rol, al generar nuevas prácticas, ser flexible y encontrar el sentido de la mediación centrada en el aprendizaje y el desarrollo de la persona e influencia grupal, pero debe saber esperar y actuar sin que se interrumpa el proceso personal.

También, dice Gómez-Barrantes (2022) que, aunque la guía y orientación del docente es necesaria, en la mediación pedagógica es importante que este no se crea amo y señor de la clase, al entender que su rol es como facilitador y que el estudiante no es un ente pasivo, por tanto, resulta de vital importancia involucrar a este en el proceso de aprendizaje de forma activa, conociéndolo y escuchándolo en su hacer y sentir, en relación a sí mismo y a su entorno.

Así mismo, dice Prado-Rojas (2022), que la persona mediadora debe promover las relaciones con los otros, es decir, involucrarse de manera comprometida con el proceso de aprendizaje, al reconocer las emociones de las personas aprendientes para estimular en ellas la toma de sus propias decisiones. Es decir, debe generar las condiciones para que se desarrolle el acto de asimilación y aprendizaje de los contenidos, a través de la planificación consciente y cuidadosa de la experiencia de aprendizaje, que estimule la flexibilidad y la libertad.

Arias, R., Castro, L., Madrigal, L., Porras, A. y Quesada, R. *Construcción y desarrollo de la Mediación Pedagógica en la Universidad Técnica Nacional: reflexiones desde las vivencias y experiencias de actores clave en el contexto socioeducativo*

Ahora bien, es necesario hacer un paréntesis en este punto, para referirse a lo indicado por Prieto Castillo (2022), respecto a no utilizar el término "facilitar" cuando se habla de aprendizaje, él aclara que esto no constituye un rechazo o prohibición a nadie de emplearlo, sino que desde su visión "el educador no está para hacerle la vida fácil a nadie", de ahí que la mediación pedagógica requiere de una intensa y constante laboriosidad tanto de quienes enseñan como de quienes forman parte de un entorno presencial o virtual de aprendizaje en calidad de aprendices (que somos todos).

En este sentido, cabe destacar, que por mucho tiempo se le otorgó a la persona docente una etiqueta como portador del conocimiento y de la responsabilidad de transmitirlo a sus estudiantes, pero, actualmente, explica Margery-Bertoglia (2022) los nuevos paradigmas educativos generan una ruptura al respecto y reflexionan acerca de la necesidad de concebir el aprendizaje como un elemento que se transforma y, por ende, requiere generar una distinción entre el conocimiento que existe y lo que yo conozco. Lo cual, implica estar siempre en una actitud humilde, atenta y receptiva a nuevos saberes, pues cuanta más experiencia se alcanza sobre un tema, más claridad se tiene de lo que aún falta por conocer.

Aunado a estas ideas, Margery-Bertoglia (2022) externa que resulta oportuno visualizar al grupo de estudiantes como un sistema complejo adaptativo, capaz de generar sus propias dinámicas de aprendizaje; a través del desarrollo metacognitivo, para que accedan a un conocimiento más consciente que toma en cuenta la naturaleza de los procesos de aprendizaje.

De igual manera, Marín-Briones (2022) agrega que desde la mediación pedagógica es importante la visión holística e integral de los saberes, por

Arias, R., Castro, L., Madrigal, L., Porras, A. y Quesada, R. *Construcción y desarrollo de la Mediación Pedagógica en la Universidad Técnica Nacional: reflexiones desde las vivencias y experiencias de actores clave en el contexto socioeducativo*

lo que se debe evitar la segmentación de los conocimientos y de la percepción de la persona, ya que tiene que ser vista como un todo, debido a que lo que sucede en una de sus partes afecta a su ser total. Además, permite el asombro y el error, debido a que la incertidumbre es parte de la vida. Así mismo, menciona que la riqueza que se genera al involucrar a personas especialistas y pensadoras del tema de la mediación pedagógica es un recurso valioso para los procesos de diseño e implementación de esta propuesta educativa.

Prieto-Castillo (2022) refuerza lo citado, al manifestar que la práctica pedagógica es de suma complejidad, puesto que no se puede improvisar en ella, se requiere de mucha preparación y del adecuado manejo de las variables, ya que va más allá de ir a algún aula a dar clases (o lecciones). Esto implica considerar la mediación de contenidos, de prácticas de aprendizaje, de la forma de los materiales, así como de otros elementos, por ejemplo, la institución completa como mediadora.

En este sentido, el autor define como la "lección de las lecciones", el trabajo en equipo, pues sugiere que la complejidad de lo educativo se resuelve cuando un conjunto de seres se compromete en el proceso. Aunque reconoce que hay situaciones en las cuales solo se tiene como espacio de acción el aula para ofrecer una asignatura, entonces la responsabilidad por la mediación institucional y por los equipos a cargo de una carrera representa el ámbito fundamental para impulsar ideales de mediación pedagógica, que van mucho más allá de las paredes de un aula.

Por ende, Margery-Bertoglia (2022) evidencia que la complejidad característica de la mediación pedagógica prioriza el desarrollo de las capacidades de afrontamiento y de resiliencia en las personas estudiantes.

Arias, R., Castro, L., Madrigal, L., Porras, A. y Quesada, R. *Construcción y desarrollo de la Mediación Pedagógica en la Universidad Técnica Nacional: reflexiones desde las vivencias y experiencias de actores clave en el contexto socioeducativo*

Además, Monge-Quesada (2022) indica que, al tratarse de un enfoque sistémico integral, esta tiene como objetivo fundamental la participación grupal y el crecimiento de la persona, al tomar en cuenta todos los elementos de la mediación para promover el aprendizaje, la autoorganización del grupo, la facilitación de condiciones y los elementos para resolver preguntas. Lo anterior, al asumir un compromiso de ser sujeto y objeto, de estar presente y comprometido, asimismo, de ser participativo para lograr lo que se denomina un aprendizaje situado, donde la corporeidad, la cognición y la emoción están ahí presentes, para hacer valer nuestra identidad como personas.

De lo expuesto por Monge-Quesada (2022), se debe enfatizar en el trabajo que se hace para conjugar la cognición y la emoción en un proceso de construcción de conocimiento que es contextualizado y auténtico, además que se interesa por toda la experiencia e historia de vida de los actores educativos. También, en el papel que adquiere la pregunta como una herramienta indispensable para entender y cuestionar la realidad, al hacer una lectura menos estereotipada acerca de las reglas y normas sociales, que en muchos casos se presentan como verdades absolutas.

Finalmente, se hace el cierre de lecciones aprendidas, al traer a colación lo expresado por Arias-Giraldo (2022), quien menciona que en la mediación pedagógica no existe el poder, eso se logra a través del ejercicio de la compañía y no solo del acompañamiento; de la confianza y no solo de la asesoría; del vínculo y la relación y no solo de la orientación; lo cual posibilita comprender la mediación como el lugar de encuentro de la educación.

Arias, R., Castro, L., Madrigal, L., Porras, A. y Quesada, R. *Construcción y desarrollo de la Mediación Pedagógica en la Universidad Técnica Nacional: reflexiones desde las vivencias y experiencias de actores clave en el contexto socioeducativo*

Por lo que es posible decir que, desde la mediación pedagógica hay un libro abierto sobre el cual se configura una trama de sentidos para el aprendizaje, en la que se debe propiciar una sincronía entre información, conocimientos, capacidades, libertades, actitudes y de cómo esto permite una relación con el ser, con su hacer, con su tener, con su convivialidad y con su aprender a aprender.

A modo de síntesis, las personas expertas reconocen como lecciones aprendidas que la mediación pedagógica es un quiebre, es decir, una ruptura con la educación tradicional, que se orienta no a la enseñanza y no al aprendizaje, pero implica un cambio en la didáctica y en la forma de vivir el acto de aprender, ya que las personas aprendientes deben ser las protagonistas en la construcción participativa del aprendizaje, con un involucramiento activo, desde el disfrute, la significancia, el asombro, la integración de las emociones, el contexto y los aprendizajes previos. Todo esto, bajo una perspectiva de libertad para el desarrollo de la creatividad y para el respeto del propio ritmo y la realidad de las personas.

Al valorar los aportes de cada participante, se podría aseverar que la experiencia les ha demostrado que la mediación pedagógica permite una educación inclusiva, ya que se integra el nicho vital de las personas con su impronta personal y su individualidad no con su individualismo. De esta manera, cada persona puede ser consciente del propósito de explorar y experimentar para promover el aprendizaje, desde una convicción de vida, con los propios valores y significados. Como lo apunta una de las autoras citadas, es una danza, que fluye y promueve la ciencia social, desde una visión práctica y evaluable. Además, está asociada con un paradigma más abierto y horizontal, donde todas las personas son aprendientes.

Arias, R., Castro, L., Madrigal, L., Porras, A. y Quesada, R. *Construcción y desarrollo de la Mediación Pedagógica en la Universidad Técnica Nacional: reflexiones desde las vivencias y experiencias de actores clave en el contexto socioeducativo*

Desde esta apreciación, las personas expertas mencionan que un aspecto esencial de estas lecciones aprendidas se relaciona con la promoción del trabajo colaborativo o en equipo, o sea, esa participación grupal donde los seres humanos se comprometen con el aprendizaje propio y colectivo, ya que facilita a las personas interrelacionarse e involucrarse en el proceso de reflexión y valoración de las prácticas, para autocuestionarse y promover el cambio, todo esto, desde la comprensión y el respeto, que son motores fundamentales de los procesos de transformación personal, orientados a la adaptabilidad y la toma de conciencia de la complejidad de la vida.

Todo esto requiere, por parte de la persona mediadora, una planificación consciente e involucrarse de manera comprometida en el proceso de aprendizaje, desde un enfoque sistémico integral; así como una intensa y constante laboriosidad para la preparación y el manejo de las diversas variables educativas, incluso, la comprensión de la institución educativa como mediadora.

De esa manera, se pretenden generar condiciones que favorezcan el conjugar la cognición y la emoción de las personas participantes, la integración de la corporalidad desde la propuesta del aprendizaje situado, la construcción del significado del aprendizaje, así como, el desarrollo de habilidades de asimilación y aprendizaje, todo esto, con el fin de lograr el desarrollo de una actitud atenta, humilde y receptiva hacia los nuevos saberes.

Con estas ideas, se puede identificar como la principal lección comprender que la mediación pedagógica es un lugar de encuentro para el aprendizaje.

Arias, R., Castro, L., Madrigal, L., Porras, A. y Quesada, R. *Construcción y desarrollo de la Mediación Pedagógica en la Universidad Técnica Nacional: reflexiones desde las vivencias y experiencias de actores clave en el contexto socioeducativo*

Recomendaciones para lograr la integralidad en los procesos formativos

El abordaje desde la mediación pedagógica, expresa González-Alvarado (2022), tiene que ser consecuente en cada acto que se realiza, pues dentro del proceso educativo nada es casual, ni improvisado, sino que siempre debe estar presente la rigurosidad amorosa y la integralidad como condiciones inherentes al desarrollo de los contenidos en específico y de los programas en general, es decir, no es una cuestión aislada, sino es un todo que integra el método, el contenido, la forma y la estética.

Al respecto, señala Gómez-Barrantes (2022), que se requiere romper con el paradigma tradicional, para ser parte del paradigma emergente, sin dejar de lado la atención la rigurosidad requerida, por ello, explica Matarrita-Sánchez (2022) que es fundamental educarse y educar como un acto permanente, que debe ir más allá de solo enseñar contenidos, para dar inspiración y humanizar los procesos educativos. Es decir, se trata de idear estrategias y procurar la construcción de experiencias, que conlleven a un aprendizaje con sentido vital (Sequeira-Sandoval, 2022).

Al respecto, advierte Barrantes-Estrada (2022), que procurar la rigurosidad, no impide atreverse a soñar y crear espacios para orientar a las personas hacia experiencias prácticas, concretas y significativas. En este sentido, el tener claridad respecto al objetivo de aprendizaje, le permite al docente prepararse, sin temor a quitarse del centro y darle lugar a las personas estudiantes para que puedan construir aprendizajes individuales y colectivos, al respetar la diversidad, según las posibilidades que se van presentando, junto con la flexibilidad y la maximización de su potencial.

Arias, R., Castro, L., Madrigal, L., Porras, A. y Quesada, R. *Construcción y desarrollo de la Mediación Pedagógica en la Universidad Técnica Nacional: reflexiones desde las vivencias y experiencias de actores clave en el contexto socioeducativo*

Esto implica, según Arias-Segura (2022) y Villalobos-Chacón, pensar en la otredad con respeto, empatía y aprecio a la esencia de su ser, para sentirse identificado con las personas estudiantes y conectar, emocionalmente, con ellas, al establecer un vínculo afectivo.

De la mano con lo descrito, Ly-Vásquez (2022) señala la necesidad de pensar en la complejidad del proceso educativo, idear estrategias y diseñar recursos adecuados para que las personas tengan desde diferentes ángulos de mira, una posición para discutir y expresar, así como, para lograr pensamiento crítico y complejo. Para ello, dice Arrieta-Castro (2022) se deben identificar las variables que están y entran en el proceso, por ejemplo, el contexto, las necesidades individuales y grupales, los materiales, las guías y la evaluación, para dar paso a una muy buena planificación que refleje hacia dónde se quiere ir y cuál es el objetivo, pero con flexibilidad ante eventuales cambios.

Para mantener esa visión integral respecto al acto educativo insiste Margery-Bertoglia (2022), es primordial asumir la docencia como una investigación en la que el docente-investigador utiliza el aula como su laboratorio para experimentar con las diferentes estrategias pedagógicas y didácticas, en procura de un mayor uso de recursos innovadores, tales como las tecnologías de enseñanza aprendizaje.

Además, dice este experto, que al igual que con el método científico, es necesario establecer procesos para divulgar y socializar los resultados obtenidos, por eso, se debe visualizar la docencia como un espacio abierto para invitar a otros mediadores a conocer sobre las buenas prácticas. Para ello, funciona muy bien la indagación apreciativa, pues a través de esta es

Arias, R., Castro, L., Madrigal, L., Porras, A. y Quesada, R. *Construcción y desarrollo de la Mediación Pedagógica en la Universidad Técnica Nacional: reflexiones desde las vivencias y experiencias de actores clave en el contexto socioeducativo*

posible compartir las experiencias exitosas para que otras personas las adapten, las asimilen y las lleven a su propia práctica.

En esa socialización de aprendizajes, dice Margery-Bertoglia (2022) que se debe valorar la docencia de dos caras, una cara, todo lo que es la experiencia disciplinar, el dominio que se tiene de la materia, y la otra cara es la comunicación didáctica ¿Qué tanto está mediado o qué capacidad se tiene para movilizar al grupo?

Al considerar los planteamientos antes descritos, surge otra recomendación muy importante, en este caso expuesta por Monge-Quesada (2022), en torno a los procesos de capacitación y formación constante a los que se deben enfrentar los y las docentes, en temas como técnicas participativas centradas en la mediación pedagógica, lo cual representa un trabajo de hormiga, porque hay una resistencia impresionante.

Prado-Rojas (2022), en un mismo orden de ideas, señala que se debe mantener una actitud de apertura y humildad para aceptar la necesidad de estar constantemente aprendiendo, ya que la integralidad implica comprender que el proceso de aprendizaje es la vida, y que en ella todo está interrelacionado, como se aborda desde el paradigma de la Complejidad.

Coincide en este punto Carmona-Guillén (2022), quien sostiene que debe haber humildad, sencillez y transparencia para entender como mediador que el poder no es absoluto, porque tanto la persona docente como las personas estudiantes, todas conforme el acto pedagógico, son protagonistas en el desarrollo de la formación.

Arias, R., Castro, L., Madrigal, L., Porras, A. y Quesada, R. *Construcción y desarrollo de la Mediación Pedagógica en la Universidad Técnica Nacional: reflexiones desde las vivencias y experiencias de actores clave en el contexto socioeducativo*

Eso supone tener la capacidad de atreverse a cambiar, y estar siempre interesados en seguir aprendiendo y entender que no puede convertirse en el controlador absoluto, sino que debe facilitar espacios de convivencia y de agrado en los cuales se valide a todas las personas, sus emociones, sus sentires y su multidimensionalidad.

Así mismo, Hernández-Barrantes (2022) agrega que la persona mediadora debe realizar rupturas en las ideas preestablecidas, para poder tener una actitud dispuesta a encontrar su propio sentido, a desarrollar su potencial, a romper el mandato tradicional que le exige poseer todo el conocimiento y a vencer el miedo a que los demás perciban que no lo sabe todo. La tarea docente es mediar, no saberlo todo, es continuar aprendiendo con un papel específico de mediador y es permitir la construcción de sus propias vivencias al participar en la creación de procesos mediados pedagógicamente.

Con base en lo anterior, indica Prado Rojas (2022) que es primordial asumir que una característica de la complejidad subyace en que es incompleta siempre, porque uno no puede unir todo, pero si se puede integrar la mayor cantidad de elementos posibles. En este escenario, la mediación pedagógica posibilita que una temática sea estudiada desde diferentes ángulos de mira para alcanzar un nivel mucho más integral, es decir, una mirada más integradora que posibilita eliminar las fronteras entre las diferentes disciplinas, ya que en la vida real todo está interrelacionado.

En síntesis, se reflexiona acerca de lo expresado por Prieto-Castillo (2022), quien destaca la madurez pedagógica requerida en cada persona que asume la responsabilidad de educar, de enseñar y de aprender toda su vida, y la madurez pedagógica de la institución que debe respaldar esta

Arias, R., Castro, L., Madrigal, L., Porras, A. y Quesada, R. *Construcción y desarrollo de la Mediación Pedagógica en la Universidad Técnica Nacional: reflexiones desde las vivencias y experiencias de actores clave en el contexto socioeducativo*

condición, a través de acciones que garanticen o favorezcan los procesos de capacitación y actualización de forma permanente.

También, señala Azmitia-Barranco (2022) la capacidad de afrontar la resistencia al cambio, a través de un acercamiento genuino al nuevo paradigma emergente, que implica entre otras cosas, empoderarse de los postulados teóricos de los principales representantes, así como, desarrollar investigaciones complejas que generen un verdadero aporte al conocimiento y que inciden en el bienestar común.

Recuperar la pasión y el juego colectivo, ya que la docencia no es una profesión, es una vocación desde la que se requiere apasionarse por el aprendizaje y superar la fragmentación al promover la transdisciplinariedad, la interdisciplinariedad y la integralidad de saberes. Con la meta de superar con ello el pensamiento único, debido a que desvaloriza otras perspectivas y saberes, tales como los pensamientos ancestrales de pueblos indígenas.

En esta línea, Marín-Briones (2022) expone que es muy importante la construcción colectiva del conocimiento, a través del trabajo en red, con el objetivo de alcanzar una aproximación y empoderamiento de los contenidos, de tal forma que puedan ponerlos en práctica en diferentes escenarios para la resolución de conflictos. Además, comenta la necesidad de realizar un proceso de convencimiento y no de imposición (relaciones patriarcales de poder), ya que el personal y la institución deben participar voluntariamente para así hablar un mismo idioma, desde una propuesta curricular de las carreras basada en la biopedagogía que integre las estrategias para promover un ambiente pacífico y de respeto, todo esto con

Arias, R., Castro, L., Madrigal, L., Porras, A. y Quesada, R. *Construcción y desarrollo de la Mediación Pedagógica en la Universidad Técnica Nacional: reflexiones desde las vivencias y experiencias de actores clave en el contexto socioeducativo*

el fin de marcar un horizonte que les permita avanzar en la espiral hacia la evolución humana.

Lo descrito, visto desde el punto de mira de Arias-Giraldo (2022), evidencia la importancia de resignificar como persona docente, repensar los escenarios y procesos pedagógicos y entender que la integralidad que provoque rigidez en un proceso formativo riñe con la mediación pedagógica, porque lo que ella pretende es la libertad en el aprendizaje bajo un proceso ético y consciente en el que conocer es motivador, saber es vinculante y aprender es fascinante.

En este sentido, menciona el autor citado, que el verdadero acercamiento al nuevo paradigma conlleva comprender desde una visión holística y compleja todo lo que es posible observar, además, es preciso tener presente que la mediación pedagógica plantea 3 grandes caminos:

1. El camino que se propicia desde las prácticas educativas.
2. El camino que emerge desde las prácticas docentes.
3. El camino que se construye desde las prácticas pedagógicas.

Por esta razón, la mediación pedagógica como un proceso que se asume a nivel de un proyecto educativo implica un cambio total en las diferentes gestiones que tenga una institución.

Estrategias de mediación para una mayor motivación, productividad y participación de las personas estudiantes

Un elemento central en los procesos de mediación pedagógica consiste, precisamente, en la capacidad de transformar las prácticas educativas para facilitar la construcción de experiencias de aprendizaje caracterizadas por

Arias, R., Castro, L., Madrigal, L., Porras, A. y Quesada, R. *Construcción y desarrollo de la Mediación Pedagógica en la Universidad Técnica Nacional: reflexiones desde las vivencias y experiencias de actores clave en el contexto socioeducativo*

una mayor motivación, productividad y participación de los diferentes actores involucrados en el acto educativo.

En virtud de lo anterior, Hernández-Barrantes (2022) asevera que esto es posible cuando se motiva a las personas, se relaciona el aprendizaje con sus vivencias y se considera valioso lo que cada persona piensa, hace, siente, intuye, cree y experimenta. En palabras de la entrevistada, es importante que la persona se sienta reconocida y validada en ese proceso de convivencia, tal y como lo expresaba Maturana. Por lo tanto, al retomar la esencia de la biopedagogía que es la vida, el valor está en que la persona se asuma como válida, creíble, respetada, desde una participación real y significativa.

Marín-Briones (2022) comenta que una estrategia de mediación para una mayor motivación, productividad y participación de las personas estudiantes consiste en establecer una conexión de vidas y reconocernos todos aprendientes. Otra estrategia implica unir la propuesta curricular, la didáctica y la pedagogía, como herramientas rescatables que se utilizan desde la mediación pedagógica y, finalmente, promover procesos de aprendizaje que ayuden a resolver problemas reales y no hipotéticos de laboratorio para que permitan la conexión con los conocimientos de otras asignaturas.

En el contexto actual, el reto para las personas mediadoras es aún mayor, pues deben prepararse para trabajar tanto en espacios físicos y presenciales como en los virtuales, sincrónicos y asincrónicos. Esto supone desarrollar y fortalecer una serie de competencias y estrategias diferenciadas, así como diseñar herramientas y recursos que respondan a esta realidad.

Arias, R., Castro, L., Madrigal, L., Porras, A. y Quesada, R. *Construcción y desarrollo de la Mediación Pedagógica en la Universidad Técnica Nacional: reflexiones desde las vivencias y experiencias de actores clave en el contexto socioeducativo*

Por otra parte, Barrantes-Estrada (2022), menciona que la virtualidad tiene grandes beneficios ya que permite que las personas continúen sus estudios, a pesar de que el acompañamiento que se les pueda brindar no sea tan personal y destaca la posibilidad de establecer el acercamiento al valorar la participación en las clases, procurando mantener una comunicación con un interés genuino de indagar sobre su estado y aproximación al curso, a su objetivo de aprendizaje, de manera que se puedan detectar oportunidades de mejora.

Además, es primordial, en todo esto, desarrollar estrategias educativas fundamentadas en prácticas éticas, pues estas son asimiladas con mayor facilidad, según menciona Matarrita-Sánchez (2022).

Un ejemplo de estrategia didáctica que se apega a la condición antes descrita, lo expone Ly-Vásquez, quien comenta acerca del proyecto de voluntariado como un núcleo generador, donde las personas escogen una situación, viven por algunas horas o días la experiencia en ese lugar o en esa temática y empiezan a desarrollar una indagación y a cuestionarse al respecto, lo anterior, mediante una participación positiva en las comunidades aprendientes.

Así como también el trabajo en comunidades de aprendientes, mediante la estrategia llamada "Socialización", planteada por Arrieta-Castro (2022) y que se vincula directamente con la carrera de Alimentos y Bebidas, a partir de la cual se establece una asociación con la zona de procedencia de los estudiantes y las tradiciones culturales y culinarias de su zona de origen para crear los recetarios de los abuelos. Este tipo de estrategias permite desarrollar habilidades como autoorganización, liderazgo, trabajo colaborativo, empatía, responsabilidad, comunicación asertiva, entre otras.

Arias, R., Castro, L., Madrigal, L., Porras, A. y Quesada, R. *Construcción y desarrollo de la Mediación Pedagógica en la Universidad Técnica Nacional: reflexiones desde las vivencias y experiencias de actores clave en el contexto socioeducativo*

Por su parte, Monge-Quesada (2022) comenta acerca de la estrategia biopedagógica denominada "Espacios de aprendizaje situado", con la cual evidencia que la integralidad de la mediación visual da como resultado un aprendizaje significativo y posibilita la producción grupal y de auto organización, sin importar la disciplina.

Lo importante en este proceso, señala Arias-Segura (2022) es que la persona mediadora pedagógica debe implementar variadas estrategias activas que motiven a quienes aprender a participar, de manera que sientan placer al vivirlas, como por ejemplo, utilizar el juego como un recurso para el aprendizaje, pues según su experiencia esto tiene un impacto súper positivo al propiciar que haya productividad por parte de las personas estudiantes, quienes internalizan no solamente el contenido, sino que además desarrollan habilidades, destrezas, aptitudes y actitudes.

Lo anterior, evidencia la multiplicidad de alternativas existentes a la hora de diseñar estrategias de mediación y la posibilidad de adaptarlas, según las necesidades y características individuales y colectivas de los actores involucrados en el proceso de aprendizaje.

Sobre esto, Prado-Rojas (2022) advierte que cada práctica está en función de las personas aprendientes, por lo tanto, se debe realizar un diseño flexible que oriente el camino para transitar al horizonte del aprendizaje. Además, insiste en que una persona docente, que aborda una clase desde la mediación pedagógica, debe dar libertad, es decir, soltar las riendas del control rígido, teniendo confianza en la otra persona y dándole la oportunidad de que se equivoque.

Arias, R., Castro, L., Madrigal, L., Porras, A. y Quesada, R. *Construcción y desarrollo de la Mediación Pedagógica en la Universidad Técnica Nacional: reflexiones desde las vivencias y experiencias de actores clave en el contexto socioeducativo*

Se trata, sin duda, de una tarea compleja, que la persona docente debe asumir con total responsabilidad, si realmente está comprometida con el acto de aprendizaje. Como muestra de dicho compromiso, se trae a colación la estrategia propuesta por Prieto-Castillo (2021), denominada "El juego pedagógico", la cual fue desarrollada en el contexto de un curso impartido en el año 1991, a través de las estrategias que se sintetizan a continuación.

1. Mínimas sesiones expositivas: estas producen una división entre el que sabe y el que no sabe. Sin embargo, desde la mediación pedagógica el concepto básico es el de construcción de conocimiento, y ello lleva al intercambio de experiencias y de conocimientos.
2. Pocos conceptos, con mayor profundización: se prioriza un avance más en profundidad, acompañado con una discusión real de cada uno de los conceptos.
3. La puesta en experiencia: el trabajo pedagógico centrado en la experiencia de los participantes resulta mucho más rico que otro centrado solo en conceptos. El método consiste en ir de las experiencias a los conceptos y de éstos a la experiencia para apoyarla.
4. Utilidad de conceptos, métodos y técnicas: reflexionar sobre el valor que los conceptos, métodos y técnicas tienen para los participantes.
5. Los acuerdos mínimos: estos acuerdos giran en torno a la interpretación de experiencias y al valor de conceptos, métodos y técnicas para la práctica. Posibilitan, por lo tanto, la construcción de conocimientos.

Arias, R., Castro, L., Madrigal, L., Porras, A. y Quesada, R. *Construcción y desarrollo de la Mediación Pedagógica en la Universidad Técnica Nacional: reflexiones desde las vivencias y experiencias de actores clave en el contexto socioeducativo*

6. La educación no es solo un problema de contenidos: aun cuando se cuente con valiosos contenidos, si no se los pone en juego dentro de un método rico en expresión y comunicación no se llega muy lejos.
7. Construir el texto: los textos son iluminados desde la experiencia de la gente y, en este sentido, todo proceso es de construcción del texto y no de simple aceptación.
8. La expresión: cada sesión puede abrir camino a diferentes formas de expresión de todos y cada uno de los seres involucrados.
9. Lo lúdico, la alegría de construir experiencias y conceptos: supone romper con la pretendida seriedad de la educación, cuando se la confunde con una rígida presentación de teorías ya armadas, como un conjunto de datos a transmitir.
10. Saber esperar: una puesta en común va ligada siempre a la capacidad de esperar a los demás, de respetar sus ritmos de aprendizaje.
11. No forzar a nadie: se ejerce violencia cuando son impuestos conceptos, métodos y técnicas sin los puentes necesarios para la comprensión y la aplicación.
12. Partir siempre del otro: establecer como punto de referencia las experiencias, expectativas, creencias, rutinas, sueños de los demás.
13. Compartir, no invadir: lograr un grado de profunda relación, pero fundada en el compartir y en el reconocimiento de las diferencias.
14. El sentir y el aprender: “Lo que no se hace sentir no se entiende, decía don Simón Rodríguez, y lo que no se entiende no interesa”.

Arias, R., Castro, L., Madrigal, L., Porras, A. y Quesada, R. *Construcción y desarrollo de la Mediación Pedagógica en la Universidad Técnica Nacional: reflexiones desde las vivencias y experiencias de actores clave en el contexto socioeducativo*

15. La creatividad: todo acto pedagógico puede abrir espacios a la creatividad y ésta conlleva a la capacidad de descubrir y de maravillarnos.
16. Todo aprendizaje es un interaprendizaje: resulta imposible el interaprendizaje si se parte de una descalificación de los otros. Es muy difícil aprender de alguien en quien no se cree.
17. Trabajar intensamente, pero sin tensiones: se logra mucho más sobre la base del encuentro y del compañerismo.
18. No hay prisa.
19. El ambiente educativo: el trabajo educativo requiere la construcción de una atmósfera propicia, capaz de abrir espacios a la comunicación.
20. Todo acto pedagógico da lugar a lo imprevisible: cuando se parte de la experiencia de los participantes no es posible preverlo todo, planificar hasta los más mínimos detalles. Hay temas nacidos sobre la marcha, conceptos nuevos, experiencias capaces de iluminar todo un ámbito de problemas.
21. Somos personas: somos seres con todo el peso y la riqueza de la vida sobre los hombros y en el corazón.
22. La educación es un acto de libertad: visto como posibilidad de expresión, de comunicación y de crítica.
23. Es muy difícil enseñar como no se ha aprendido: es muy difícil enseñar si no se continúa aprendiendo.
24. Es muy difícil enseñar a alguien en quien no se cree: la educación es, en esencia, un acto de fe.

Todos estos saberes plasmados por Prieto-Castillo son un referente en el contexto de la mediación pedagógica, al orientar las buenas prácticas que deberían ser consideradas a la hora de idear y crear estrategias educativas.

Arias, R., Castro, L., Madrigal, L., Porras, A. y Quesada, R. *Construcción y desarrollo de la Mediación Pedagógica en la Universidad Técnica Nacional: reflexiones desde las vivencias y experiencias de actores clave en el contexto socioeducativo*

Cercano a estas ideas, Azmitia-Barranco (2022), destaca la importancia de crear los espacios, los ambientes y el clima significativo para acompañar el proceso personal de cada aprendiente.

Además, se debe evitar la comparación de personas estudiantes que participan en el desarrollo del programa, con el objetivo del programa, ni con otros estudiantes. El autor citado, ejemplifica su criterio recordando una escena en el contexto de un taller, donde la maestra le dice al niño “y por qué no te portas como Juan” él le contesta “porque soy Pedro”, es decir, mi proceso es mío, yo no me voy a comparar con nadie, cada día debo mejorar en mi proceso de aprendizaje.

Según un escenario similar, Arias-Giraldo (2022) comparte las siguientes prácticas desarrolladas desde la mediación pedagógica en Colombia, donde él trabaja como docente:

1. Uso de estrategias de mediación contextualizadas a nivel cognitivo y cultural en distintas regiones del país, para ello se elaboran materiales educativos escritos, en cuyo diseño han participado los aprendientes y los coaprendientes, logrando como resultado un mayor interés por el aprendizaje.
2. Uso de estrategias en modelos de educación para población adulta (por ejemplo, en el programa de alfabetización que realizado para el Ministerio de Educación Nacional), con mediación pedagógica virtual asistida, entendido lo asistido como relaciones y vínculos con el contexto.
3. Creación de la Escuela de Reflexión y Pensamiento Pedagógico, dirigida a la comunidad docente, a través de un proceso denominado “Nuestro Proyecto Escritural”, en el cual los docentes escriben cartas pedagógicas, a partir de sus

Arias, R., Castro, L., Madrigal, L., Porras, A. y Quesada, R. *Construcción y desarrollo de la Mediación Pedagógica en la Universidad Técnica Nacional: reflexiones desde las vivencias y experiencias de actores clave en el contexto socioeducativo*

reflexiones y experiencias con relación a los procesos de aprendizaje, permitiendo que la escritura desde el maestro y la maestra se abra al mundo de la lectura, de la observación y de la capacidad crítica, bajo la premisa de la dignificación de la profesión docente.

4. El proyecto "Vive mi Cuerpo, cuida mi cuerpo" es un proceso de mediación pedagógica que busca el cuidado del cuerpo y mitigar el abuso sexual infantil que ha sido interesante y de gran impacto para docentes, estudiantes y padres de familia.
5. Un programa que busca generar más conciencia en cuanto al consumo de sustancias psicoactivas se llama "Mis Decisiones me Conectan", y es un programa para los jóvenes y los y las docentes de las instituciones de educación.
6. La mediación provoca el desarrollo de los sentidos y los hace expresivos, así, por ejemplo, el programa "Cuida Mis Relaciones", se vincula con el manejo de los conflictos entre los docentes.

Estas estrategias son la evidencia, que la mediación pedagógica en interacción con la biopedagogía posibilita el desarrollo de procesos, programas y herramientas que generan aprendizajes significativos y experiencias educativas para la vida.

Arias, R., Castro, L., Madrigal, L., Porras, A. y Quesada, R. *Construcción y desarrollo de la Mediación Pedagógica en la Universidad Técnica Nacional: reflexiones desde las vivencias y experiencias de actores clave en el contexto socioeducativo*

Reconfiguración del rol de estudiantes y docentes en los diferentes espacios educativos

La puesta en marcha de la mediación pedagógica trae consigo una serie de retos para los diferentes actores que participan en el acto educativo, según menciona González-Alvarado (2022) implica visualizar el todo y las partes.

Barrantes-Estrada (2022) sugiere que, para la reconfiguración de los roles docente-estudiante, es fundamental potenciar el espacio de confianza y comunicación que se pueda crear, siendo esto más posible en la presencialidad, ya que se tiene acceso más directo para realizar una lectura de los rostros, gestos, que informan sobre el estado de las personas y de la dinámica de los grupos, además, que brinda más cercanía.

Con base en este requerimiento, indica Prieto-Castillo (2022), reconfigurar se traduce en volver a configurar y, por lo tanto, se debe tomar en cuenta que "quienes educamos no formamos a nadie, en todo caso, colaboramos con algo de tanta complejidad como la formación de un ser humano". La formación pedagógica de una persona docente es producto de un largo camino en el campo de la educación, relacionado con cuestiones personales, contextuales, profesionales, emocionales y racionales; todas ellas vividas en el marco de un determinado modo de llevar adelante las instituciones y la sociedad en su conjunto.

A esta idea, se suma lo propuesto por Seco-Villalobos (2022), quien considera que la reconfiguración de los roles docentes y estudiantes implica identificar dónde están posicionadas las personas, es decir, sus creencias, estereotipos, percepciones y otros. Así como reconocer los beneficios de la

Arias, R., Castro, L., Madrigal, L., Porras, A. y Quesada, R. *Construcción y desarrollo de la Mediación Pedagógica en la Universidad Técnica Nacional: reflexiones desde las vivencias y experiencias de actores clave en el contexto socioeducativo*

mediación y romper con los mitos, relacionados con la idea de que a mayor cantidad de contenidos habrá más aprendizaje.

En esta línea, Marín-Briones (2022) expresa que, para promover esa reconfiguración de los roles, se debe fomentar en las personas aprendientes que durante su proceso de formación gestionen y transiten del rol de receptores hacia el ser productores de conocimiento, que fomente la autoformación como proceso vital, en la que las relaciones que se construyen son esenciales, para ir dando sentido a su formación porque son seres en relación. Esto implica pasar de una visión positivista del docente, que está en una línea vertical y en medio los contenidos, superior a los estudiantes; a una mediación pedagógica en la que el docente mediador se encuentra en el centro, arriba de él están los contenidos, el conocimiento científico, técnico, y también están los saberes que él tiene que mediar pedagógicamente. Todo eso para facilitar a las personas estudiantes el encontrar sentido a lo aprendido en una relación horizontal no vertical.

Aunado a esto, Hernández-Barrantes (2022) agrega que esta reconfiguración de roles requiere superar la posición tradicional en el que se percibe al estudiante como un recipiente y al docente como un dador de contenido, que se posiciona en el lugar del saber y la autoridad, sin establecer una conexión auténtica y trascendente en el contexto del aprendizaje. Por tal razón, es necesario que cada persona pueda vivir un proceso de transformación, lo que significa migrar de dónde se ha estado posicionado, para transitar a un lugar con mayores posibilidades de evolución, más humanizante. Esto requiere ir descubriendo el camino hacia una mayor preparación para generar un proceso de aprendizaje mediado pedagógicamente. Aunque no sea una tarea fácil, es importante estar

Arias, R., Castro, L., Madrigal, L., Porras, A. y Quesada, R. *Construcción y desarrollo de la Mediación Pedagógica en la Universidad Técnica Nacional: reflexiones desde las vivencias y experiencias de actores clave en el contexto socioeducativo*

convencido de que hay que seguir caminando con paso firme y determinación, ya que suelen encontrarse actitudes de resistencia al cambio.

Prieto-Castillo (2022), además explica que dicha transformación requiere contemplar la complejidad y, por ende, se invita a quienes desempeñan este rol, a revisar sus prácticas, sus biografías, sus herencias y sus aspiraciones, sus frustraciones y sus logros. De esta forma, las personas que se dedican a la tarea formativa promueven en el mundo que los demás aprendan comprometidos con la promoción y el acompañamiento del aprendizaje.

Surge entonces el juego pedagógico, como un marco de estrategias didácticas, en el que la persona educadora al diseñar los entornos de aprendizaje, con alto sentido de responsabilidad por promover el aprendizaje ajeno, posibilita la construcción de alguien como persona individual y grupal. Esto implica moverse entre un yo y un nosotros, lo cual como práctica educativa no puede improvisarse; requiere de mucha madurez pedagógica.

Al respecto, Cruz-Rojas (2022) menciona que se trata de contrarrestar las demandas del sistema de educación tradicional, ya que desde la nueva visión, en el espacio educativo la persona docente puede contribuir a mejorar las relaciones interpersonales y el proceso educativo en general, ya que si se cambian las relaciones se están reconfigurando los papeles de las personas estudiantes, al transitar de la interacción vertical y de control, hacia unas más horizontales y amorosas, de colaboración, de cooperación.

Arias, R., Castro, L., Madrigal, L., Porras, A. y Quesada, R. *Construcción y desarrollo de la Mediación Pedagógica en la Universidad Técnica Nacional: reflexiones desde las vivencias y experiencias de actores clave en el contexto socioeducativo*

Por lo tanto, bajo cualquier circunstancia el aprendizaje debe ser humanizado, tal y como lo detalla Matarrita-Sánchez (2022). Y, para ello, detalla González-Alvarado (2022) se debe garantizar un alineamiento cultural y organizacional, que genere el acercamiento de las personas aprendientes con sus procesos de aprendizaje y el contexto en que estos se inscriben.

Así, por ejemplo, en una universidad se requiere apreciar las características de cada sede o recinto para tener un diagnóstico inicial, promover su vinculación y entrelazarlas en una armonía con las diferentes carreras, las acciones de investigación, extensión y la social, de tal forma que la calidad educativa y el desarrollo de las personas estudiantes, sean variables transversalizadas a toda la comunidad universitaria.

Lo descrito, menciona el autor, aplica para la organización general y también para el abordaje específico de los aspectos educativos, como es el caso de la selección de los contenidos, el desarrollo de los programas, es decir, no es una cuestión aislada, esa sumatoria que integra el método, el contenido y todos los demás factores que intervienen en el proceso educativo. Es decir, explica Sequeira-Sandoval (2022), la reconfiguración del rol de cada actor implica promover una educación sin barreras estructurales, que permitan la creación de diferentes espacios áulicos.

Así mismo, Barrantes-Estrada (2022), expresa que, en este proceso de adaptación, es fundamental potenciar las habilidades de la confianza y comunicación para hacer una lectura sobre el estado de las personas y la dinámica de los grupos, lo cual, a su vez, brinda más cercanía.

Arias, R., Castro, L., Madrigal, L., Porras, A. y Quesada, R. *Construcción y desarrollo de la Mediación Pedagógica en la Universidad Técnica Nacional: reflexiones desde las vivencias y experiencias de actores clave en el contexto socioeducativo*

Bajo este escenario, Ly-Vásquez (2022) señala que la reconfiguración del rol docente - estudiante se ha venido gestando en los diferentes espacios académicos, haciéndose más evidente en el periodo de la pandemia con la implementación de la educación virtual, donde fue necesario fortalecer las habilidades tecnológicas para su puesta en práctica por parte de docentes y estudiantes durante las clases virtuales.

Esto se ha traducido en la flexibilización del rol desarrollado por los diferentes participantes en el proceso de aprendizaje, denotando que estos no son estáticos, sino que deben estar abiertos a una constante revisión y transformación.

Al diseñar una experiencia de aprendizaje se debe potenciar la expresión, dejando que las personas hablen desde el sentir, desde lo que saben, desde lo que creen, aunque no sea compatible con lo que la persona docente cree, a través de actividades como un debate, una discusión de clase o una vivencia, en la que por momentos no se distingue quién es el docente ni quien es el aprendiente, ahí somos tú a tú, estamos discutiendo, estamos debatiendo.

Lo anterior, en un contexto de respeto, donde se reconozca la experiencia de cada uno de los presentes y la persona docente llega a aportar sus saberes desde un rol flexible que permite el fluir del aprendizaje; sin embargo, argumenta Arrieta-Castro que en este proceso de reconfiguración hay docentes que no quieren ceder su rol de poder y de todo lo sé, y eso reduce la posibilidad de que persona estudiante asuma una posición crítica; esto último es importante para que se empodere de su aprendizaje y el manejo de la información. De ahí la necesidad de que la persona mediadora genere espacios de empatía, promueva el desarrollo

Arias, R., Castro, L., Madrigal, L., Porras, A. y Quesada, R. *Construcción y desarrollo de la Mediación Pedagógica en la Universidad Técnica Nacional: reflexiones desde las vivencias y experiencias de actores clave en el contexto socioeducativo*

de experiencias que permitan a los demás aprender y crecer. Lo anterior, privilegia el encuentro con las personas estudiantes, con miras a la trascendencia y a la transformación del conocimiento.

En otras palabras, la persona docente debe migrar hacia un rol de mediador del aprendizaje, mientras que el estudiantado debe reconfigurarse como protagonista de su propio aprendizaje, sea en lo virtual o en lo presencial (Gómez-Barrantes, 2022).

También, es importante considerar el entorno en que se desarrolla el acto educativo, pues en gran medida, este condiciona el accionar de quienes participan, así por ejemplo, menciona Monge-Quesada (2022), en la presencialidad hay condiciones que son insustituibles, como la posibilidad de la lectura verbal y no verbal que el docente hace de su grupo, y que le permite identificar la dinámica comunicativa desde una visión periférica, observar la mirada de este y entre ellos mismos, lo que facilita la participación y el proceso comunicativo.

Lo anterior, favorece la vivencia grupal en la que se crean vínculos e interrelaciones, es decir, una red vincular de los aprendientes hacia el educador entre estudiantes y del educador hacia el grupo.

Además, es posible identificar el clima del grupo, por ejemplo, cuando hay presencia de ansiedad que afecta el aprendizaje o un clima de participación, de disposición o más bien de negación, de confusión. Toda la lectura del proceso de la red vincular y de la comunicación, genera información útil para que la persona mediadora asuma desde esta realidad, el rol de facilitación, con empatía, siguiendo el ritmo de aprendizaje del grupo, las condiciones de apertura, de disposición, de participación.

Arias, R., Castro, L., Madrigal, L., Porras, A. y Quesada, R. *Construcción y desarrollo de la Mediación Pedagógica en la Universidad Técnica Nacional: reflexiones desde las vivencias y experiencias de actores clave en el contexto socioeducativo*

Mientras que, en la virtualidad, menciona la autora, es necesario crear ejercicios para que las relaciones entre ellos se estimulen, fomentando así la interrelación vincular entre el grupo de estudiantes, de manera que se promueva la participación, teniendo muy en cuenta la dinámica humana, donde están presentes los sentimientos, la emocionalidad de cada quien y demás, y que se haga posible estar en el presente, es decir, en el aquí y el ahora del grupo. De esta manera, el aprendizaje se vuelve significativo aumentando la sensibilidad en las personas, el manejo del tiempo y la profundización de la temática.

En ese punto, surge otra condicionante, pues en lo virtual hay que tomar en cuenta, como principio de realidad, las limitaciones tales como la capacidad de conexión, el acceso al equipo de computación, la organización de tiempos y del espacio físico donde se encuentra la persona.

Así mismo, Margery-Bertoglia (2022) agrega que en dicho escenario el rol del estudiante, demanda mayor capacidad de autorregulación, ya que es un aspecto clave, mientras el docente requiere implementar estrategias metacognitivas y herramientas de afrontamiento, mucho más explícitas con orientaciones claras, para que las personas estudiantes desempeñen su trabajo educativo.

En la mediación pedagógica, agrega Carmona-Guillen (2022), tenemos que ser conscientes de que cada persona tiene que estar interesada en aprender, interrogarse con la pregunta, ¿por qué quiero aprender?, es un querer conocer, por lo que la persona mediadora tiene que saber ¿qué es lo que esta persona necesita aprender? y ¿para qué?

Arias, R., Castro, L., Madrigal, L., Porras, A. y Quesada, R. *Construcción y desarrollo de la Mediación Pedagógica en la Universidad Técnica Nacional: reflexiones desde las vivencias y experiencias de actores clave en el contexto socioeducativo*

Por esta razón, dice la autora, es importante que cuando la persona docente media las sesiones y emite las orientaciones académicas, lo haga desde la forma, el tema y el aprendizaje, para impactar en los aprendientes de forma significativa, sin importar que se trate de espacios educativos presenciales o virtuales, la idea es que quieran estar involucrados, estar presentes en esos momentos ricos en aprendizaje.

Asimismo, es primordial que la persona aprendiente no se siente sola en el proceso, sino que siente la orientación de quien media, le acompaña y avanzan juntos, de manera que, si se tiene una interrogante, se pueda encontrar un medio para comunicarse y que exista una respuesta de parte de la otra persona.

A modo de síntesis, se destaca lo expuesto por Azmitia-Barranco, quien la configuración de los roles en los espacios educativos. Un primer aspecto por considerar es la centralidad del aprendiente, el segundo es la práctica de la mediación, por parte de la persona docente, para crear los espacios del aprendizaje y el tercero es el ambiente cálido y productivo, tal como lo menciona Rosa María Torres, quien dice que no hay calidad educativa sin calidez educativa y Maturana menciona que no se aprende sino en la emoción y con la emoción. Finalmente, el último punto son los esfuerzos colectivos para la creación del conocimiento.

Los cuatro aspectos anteriores son válidos en la virtualidad como en la presencialidad, llevando las ventajas de un espacio a otro, cuidando que la virtualidad no sea excluyente que es lo que pasa en América Latina, si la virtualidad está poniéndose como una obligación, el Internet es un derecho educativo y los estados deben dárselos a toda la población.

Arias, R., Castro, L., Madrigal, L., Porras, A. y Quesada, R. *Construcción y desarrollo de la Mediación Pedagógica en la Universidad Técnica Nacional: reflexiones desde las vivencias y experiencias de actores clave en el contexto socioeducativo*

Reflexiones finales sobre mediación pedagógica

A modo de cierre, para sintetizar los aprendizajes y experiencias compartidos por las personas expertas en materia de mediación pedagógica se expone a continuación sus principales reflexiones, iniciando con Hernández-Barrantes (2022) quien señala que muchas veces existe una preocupación acerca de ¿qué se aprende en las aulas?, sin embargo, ella considera que en principio la cuestión que debe orientar el proceso de aprendizaje es ¿cómo aprendemos a aprender?, pues eso posibilita tener más claro el camino que se debe seguir a nivel pedagógico.

En este sentido, Prado-Rojas (2022) advierte que la mediación pedagógica, cuyas bases epistemológicas están en la biología y en la física cuántica, coadyuva a abordar el aprendizaje desde este enfoque, contribuyendo en la ardua tarea de cambiar el mundo, empezando por la transformación personal. De ahí que la mediación pedagógica debe ser contextualizada para que realmente haya una transformación en el proceso educativo, lo anterior, con el fin de que se interiorice en cada docente como una práctica auténtica y no se exija o imponga de manera masiva en la población educadora.

En esta misma línea, Arias-Segura (2022) considera que es necesario que las personas mediadoras sean conscientes de la diversidad presente en los salones de clases, para que de esta forma al realizar la mediación entre los contenidos y quienes aprenden, sean los últimos el centro del proceso.

Esto supone reconocer que cada individuo en el salón de clase es naturalmente aprendiente y, por ende, no se puede asumir que la persona docente pueda llegar a imponer o pretender que va a “enseñar” como una

Arias, R., Castro, L., Madrigal, L., Porras, A. y Quesada, R. *Construcción y desarrollo de la Mediación Pedagógica en la Universidad Técnica Nacional: reflexiones desde las vivencias y experiencias de actores clave en el contexto socioeducativo*

verdad absoluta, pues cada ser humano, en sí mismo, nació capacitado para aprender de una forma particular. Por esta razón, menciona Villalobos-Chacón (2022) resulta de vital importancia reflexionar acerca de los cambios que se deben realizar para atender las necesidades derivadas del nuevo paradigma educativo, lo cual implica avanzar hacia nuevas formas de aprendizaje, que respeten las inteligencias múltiples y todas las formas de pensamiento y que, por ende, resulten más inclusivas en todos los sentidos de la palabra.

En apego a lo descrito por Ly-Vásquez (2022), quien considera la mediación pedagógica como una herramienta que posibilita el acercamiento a esta nueva forma de concebir la educación, haciendo que sea posible para todas las personas, porque, actualmente, existen algunos modelos educativos que resultan no ser apropiados para atender las necesidades educativas de un sector importante de la población estudiantil.

Otro aspecto central de la mediación pedagógica como metodología educativa, es lo que menciona Monge-Quesada (2022), quien radica en el uso del diálogo y el intercambio de saberes entre educandos y personas educadoras, para consolidar la interrelación, la confianza y el enriquecimiento desde la humildad, al reconocer que no se sabe todo y que precisamente con el grupo se construye de forma más integral, considerando también el crecimiento emocional.

Esta visión supone aprender para la vida, o sea, la responsabilidad de ofrecer recursos y herramientas para desarrollar competencias en los educandos, de manera que puedan enfrentar obstáculos, resolver problemas, tomar decisiones de una forma más crítica, reflexiva y no por

Arias, R., Castro, L., Madrigal, L., Porras, A. y Quesada, R. *Construcción y desarrollo de la Mediación Pedagógica en la Universidad Técnica Nacional: reflexiones desde las vivencias y experiencias de actores clave en el contexto socioeducativo*

las demandas del *status quo*, de lo establecido, de los estereotipos y la rigidez que implica, a veces, la educación formal tradicional.

Además, Monge-Quesada (2022) menciona que dentro de un mundo cambiante y con tanta incertidumbre, el aprendizaje y la relación cotidiana de las personas requiere de una visión solidaria, cooperativa y de equidad, de ahí que exista la necesidad de adoptar estrategias de aprendizaje que promuevan la innovación, el trabajo colaborativo, de construcción mutua, de socialización, de autoorganización grupal y colectiva, pues esto fortalece la relación como seres humanos y como sociedad.

Aunado a esto, la UNIAV (2016) en su Proyecto Educativo Institucional plantea que la mediación pedagógica es una educación que se caracteriza por la complejidad, y a su vez se alimenta de la no linealidad y de la construcción colectiva de los conocimientos significativos. Así mismo, Marín-Briones (2022) esboza lo siguiente:

Es de suma importancia la cohesión grupal y la participación protagónica de la población estudiantil en la construcción de su aprendizaje, como ciudadanos conscientes de sus derechos y responsables de sus deberes, con un sentido de autoorganización que les permita el desarrollo de una conciencia social que conlleva a su formación integral (p. 6).

Lo anterior presupone que "la vida no discurre linealmente sino en espiral, formamos parte de un todo más amplio y complejo, como es el universo en todas sus dimensiones" (p. 9), por lo tanto, "transformar el entorno implica que la población estudiantil tome decisiones individuales y colectivas a partir de reflexiones holísticas y ecológicas. Manifestando iniciativa, autonomía, compromiso social y ambiental" (p. 10).

Arias, R., Castro, L., Madrigal, L., Porras, A. y Quesada, R. *Construcción y desarrollo de la Mediación Pedagógica en la Universidad Técnica Nacional: reflexiones desde las vivencias y experiencias de actores clave en el contexto socioeducativo*

Esto implica que, en los diferentes entornos educativos, quien media debe asumir el compromiso para la formación de los otros, en congruencia del decir y hacer. Por ende, se trata de una postura diferenciada en la que se está aprendiendo y enseñando en una dialéctica permanente con el grupo, eso significa que hay que tener una disposición de apertura a la participación, en contraposición con el rol sesgado, autoritario o formal que responde al modelo tradicional.

Esta nueva forma de actuar le permite a la persona mediadora aportar desde su propia experiencia y abrirse a la vivencia de los demás, reconociendo con humildad que no lo sabe todo. Por ende, a través del proceso dialéctico de aprendizaje, desarrolla la capacidad de empatía como competencia profesional y capacidad de escucha, de confianza en las capacidades de otros y otras, así como de respeto por el ritmo de los aprendizajes del grupo, lo cual se traduce en el disfrute de mediar y de estar ahí acompañando el proceso.

A pesar de que se trata de una metodología innovadora y flexible, agrega Barrantes-Estrada (2022), la mediación pedagógica es un arte precioso, una experiencia maravillosa, en la que no se debe renunciar a la rigurosidad.

Por ello, menciona esta experta, se necesita de mucho lenguajeo y el compartir muchas experiencias, que permitan movilizarse desde todos los aspectos humanos, generando una disrupción como, por ejemplo: hacer un círculo para verse las caras, expresar la voz propia, la alegría y el diálogo, que se sepa que se necesitan espacios distintos, que hay personas que

Arias, R., Castro, L., Madrigal, L., Porras, A. y Quesada, R. *Construcción y desarrollo de la Mediación Pedagógica en la Universidad Técnica Nacional: reflexiones desde las vivencias y experiencias de actores clave en el contexto socioeducativo*

estarán más preparadas para entrar en esta dinámica en comparación con otras.

Lo descrito, dice Barrantes-Estrada (2022), significa que se debe reconstruir la experiencia del aprendizaje para que este no se dé desde el sacrificio sino desde el disfrute, desde una mediación pedagógica que construya a partir del amor y al propio ritmo, sin dejar de ser constante y rigurosa. De forma tal que la mediación pedagógica puede aportar y dar un paso más para la creación de un mundo mejor, donde la gente se pueda enamorar de sus procesos de aprendizaje, de la investigación y, sobre todo, de lo que realmente para cada persona es una pasión, procurando que se encuentre en este modelo las claves para seguir haciéndolo y transmitiendo.

Al reflexionar sobre los aspectos expuestos, se puede coincidir con Arias-Giraldo (2022), quien plantea que la mediación pedagógica es el “cuerpo vivo” del aprendizaje en un entorno que promueve el diálogo de saberes, y, por ende, el desarrollo del conocimiento debe darse de forma contextualizada, pues se asume que el aprendizaje mismo tiene la ética de hacerse vital por el cambio y la transformación.

Vista de esta forma, la mediación pedagógica resulta fascinante, pues implica cambiar y sugiere olvidar, por lo tanto, se trata de una apuesta pedagógica revolucionaria para la educación porque la hace alternativa; quien piense hoy el abordaje de la mediación pedagógica como enfoque que transversa a un proyecto educativo, con toda seguridad, se encontrará con gratas experiencias y con decisiones que emergen de las convicciones y que hacen posible la creatividad e incluso la innovación en la búsqueda

Arias, R., Castro, L., Madrigal, L., Porras, A. y Quesada, R. *Construcción y desarrollo de la Mediación Pedagógica en la Universidad Técnica Nacional: reflexiones desde las vivencias y experiencias de actores clave en el contexto socioeducativo*

de una relación entre el conocer, el saber y el aprender; en el que la vida y la cultura se implican para que el conocimiento se pueda profundizar.

No obstante, Seco-Villalobos (2022) advierte que la mediación pedagógica requiere saber esperar, esto entendiendo que no se puede pretender que en el corto tiempo se va a reconfigurar el rol docente y estudiante. Es un reto que se tiene en la educación en general, que promueve contextualizar y adaptar las prácticas educativas a los nuevos tiempos, ya que no se puede hacer lo mismo esperando resultados diferentes para transformar la realidad actual, y esto necesariamente se traduce en que la persona docente deba ser modelo de cambio, asumiendo que, en los espacios educativos, actualmente, no se forma únicamente para un trabajo, sino para transformar a la sociedad y al ser humano.

Al respecto Gómez-Barrantes (2022) menciona que desde la mediación es necesario hacer consciencia de que se está en interacción con otros seres humanos, en un vínculo basado en la comprensión, la confianza y el amor, y que esto posibilita el desarrollo de habilidades blandas y el compartir de experiencias y conocimientos diferenciados en función del entorno y de los actores que participan.

De ahí que según González-Alvarado (2022) en el proceso educativo se deba ser consecuente en cada acto que se realice, porque cada acción individual lleva a un ordenamiento dentro del todo, es decir, no se trata de una cuestión aislada, nada es casual y todo está mediado, por lo que es muy importante la ética y la congruencia que se requiere en este modelo educativo., para un verdadero desarrollo del ser y del hacer.

Arias, R., Castro, L., Madrigal, L., Porras, A. y Quesada, R. *Construcción y desarrollo de la Mediación Pedagógica en la Universidad Técnica Nacional: reflexiones desde las vivencias y experiencias de actores clave en el contexto socioeducativo*

Por consiguiente, la mediación pedagógica implica un compromiso de la persona mediadora en su quehacer, quien debe definir la ruta de aprendizaje con el grupo de estudiantes, las experiencias que se van a generar, la forma en que se va a evaluar y establecer la comunicación permanente con el estudiantado. Pues en este escenario, expresa Arrieta-Castro (2022) mediar significa provocar un encuentro que sea significativo en todo momento.

Esto significa, según Prieto-Castillo (2022) que las personas educadoras están en el mundo para contribuir en la construcción de los aprendizajes, y esto significa una responsabilidad preciosa y, a la vez, enorme, por lo que es preciso que se consideren las siguientes reflexiones, en la que no es posible:

1. Practicar la mediación pedagógica si se choca con el lenguaje, en el sentido de una pobreza comunicacional, es decir, de errores de construcción del discurso utilizado y de balbuceos a la hora de proyectar claridades.
2. Mediar sin comprender y vivenciar los puntos planteados en el juego pedagógico.
3. Concretar las aspiraciones de la mediación pedagógica, utilizando recursos que podrían ser válidos y terminar un proceso educativo evaluando con un sistema de calificación punitivo.
4. Caer en cuestiones como la que me expresaba un docente hace unos años: "yo soy solo un alumno entre mis alumnos". Quienes asumimos la mediación pedagógica no renunciamos jamás a enseñar, término que une dos líneas de significación: in, en, signare, "señalar hacia", lo que implica brindar una orientación sobre qué camino seguir.

Arias, R., Castro, L., Madrigal, L., Porras, A. y Quesada, R. *Construcción y desarrollo de la Mediación Pedagógica en la Universidad Técnica Nacional: reflexiones desde las vivencias y experiencias de actores clave en el contexto socioeducativo*

Desde esta perspectiva, la mediación pedagógica no se propone como una relación vertical en la que alguien enseña y alguien que aprende, sino una más horizontal, en la que todos aprenden y, por ende, la creación de entornos de aprendizaje, de diseño de prácticas de aprendizaje, de estrategias de trabajo colaborativo e individual corresponden en sus líneas fundamentales a quienes están en el mundo para que los demás aprendan, ese "quienes" significa personas educadoras y, de manera fundamental, a proyectos educativos, instituciones y políticas pedagógicas.

En correlación con esto indica Sequeira-Sandoval (2022), algo importante es que, en el proceso de mediación, dar clases no significa llegar a transmitir conocimientos, sino que, desde el momento en que el educador ingresa al espacio educativo se comienza a dar una relación de afectividad, que sirve para que muchos estudiantes se sientan motivados y se mantenga dentro del sistema educativo.

Además, como lo sugiere Carmona-Guillen (2022), cuando se está sumergido o tratando de sumergirse en la mediación pedagógica, se quiere vivir intensamente porque de cada momento hay algo que inspira a ser mejor persona, no quedándose en el mismo lugar, siempre buscando conocer más, reconociendo que no se sabe todo. De ahí que se requiera estar siempre con una postura activa y receptiva, para abordar interrogantes tales como ¿dónde se está?, ¿con quién se está?, ¿qué se está haciendo?, ¿qué se está leyendo? y ¿qué es lo que se quiere?, porque hay aprendizaje en todas estas reflexiones, lo que invita a que la persona mediada sea humilde y empática, con todos y con todo, con el cosmos.

Arias, R., Castro, L., Madrigal, L., Porras, A. y Quesada, R. *Construcción y desarrollo de la Mediación Pedagógica en la Universidad Técnica Nacional: reflexiones desde las vivencias y experiencias de actores clave en el contexto socioeducativo*

Por lo que finalmente, desde la visión de Azmitia-Barranco(2022) se muestra la mediación pedagógica, como una gran estrategia educativa, que realiza un aporte significativo al pasar de una educación basada en la enseñanza a una que prioriza el aprendizaje mediante vivencias, experiencias y el aprovechamiento de momentos de crisis para resetear la educación y replantear una nueva propuesta educativa que sea alternativa, que se centre en la vida, que sea para gozarla, que se centre en la expresión, en la convivencia, en la incertidumbre, en el apropiarse de la historia y de la cultura.

Conclusiones

1. La mediación pedagógica posibilita el intercambio de saberes y sentires entre los integrantes de la comunidad educativa, lo anterior, en la búsqueda del bienestar común, la calidad de vida y el desarrollo pleno de las personas.
2. Los espacios educativos deben facilitar la participación, la creatividad, el disfrute, la vivencialidad, el compartir, el crear nuevas experiencias, el diálogo, entre otros, con el fin de adquirir saberes y conocimientos vitales y disciplinarios.
3. El trabajo colaborativo y en grupos diversos impulsa a las personas estudiantes a explorar, comprender y vivenciar las situaciones emergentes en el contexto sociocultural y educativo, por ende, es muy valioso propiciar encuentros entre las diferentes personas actoras.
4. La relación entre las personas docentes y el estudiantado debe responder a una sinergia caracterizada por la comunicación efectiva, la construcción conjunta de aprendizajes, la significatividad del acto

Arias, R., Castro, L., Madrigal, L., Porras, A. y Quesada, R. *Construcción y desarrollo de la Mediación Pedagógica en la Universidad Técnica Nacional: reflexiones desde las vivencias y experiencias de actores clave en el contexto socioeducativo*

educativo, la reconcepción de los ángulos de mira y las perspectivas individuales.

5. La mediación pedagógica desafía las prácticas tradicionales de enseñanza y evaluación, puesto que invita a la experimentación, al cambio, la transformación, el sentido del aprendizaje, la interrelación con el contexto, así, la principal labor del docente es reaprender y disponerse a crear procesos innovadores, dialécticos, sistémicos y cargados de sentires.
6. La puesta en marcha de la mediación pedagógica requiere de la reconfiguración del rol de estudiantes y docentes en los diferentes espacios educativos, donde prevalezca el respeto y el placer. En este sentido, la persona docente debe migrar hacia un accionar de mediador pedagógico y la persona estudiante a protagonista de su aprendizaje.
7. El mediador pedagógico debe ser consciente que en los espacios áulicos existe mucha diversidad, por lo que cada uno aprende de una forma particular, entonces debe tomar en cuenta las inteligencias múltiples y el contexto de cada estudiante.
8. La mediación pedagógica debe promover el diálogo entre educadores y estudiantes, ya que permite consolidar la interrelación y la confianza, lo cual favorece el aprendizaje significativo.
9. La universidad desde su proyecto educativo debe establecer acciones que permitan la articulación entre los fundamentos curriculares y pedagógicos, así como de la mediación y evaluación, para la consolidación de los perfiles de las personas en sus procesos formativos.
10. La mediación pedagógica se caracteriza por el rescate del proceso creativo, el respeto y la libertad del ser, así como el desarrollo de su potencialidad, el reconocimiento del valor de la persona, la

Arias, R., Castro, L., Madrigal, L., Porras, A. y Quesada, R. *Construcción y desarrollo de la Mediación Pedagógica en la Universidad Técnica Nacional: reflexiones desde las vivencias y experiencias de actores clave en el contexto socioeducativo*

multiplicidad de formas de interacción y el abordaje de los elementos sustantivos de la comunicación, todo esto se sustenta en los pilares de la gestión institucional, la planificación del acto educativo, la investigación, la mediación pedagógica contextualizada, la evaluación auténtica de los aprendizajes, la inclusión de la tecnología, que garantice la calidad, la innovación, la pertinencia y la rigurosidad académica.

Referencias

Marín-Briones, D. (2022). Premisas Epistemológicas que entran en la Red Investigación/Docencia/Extensión universitaria en la Universidad Internacional Antonio De Valdivieso.

Prado, C. y Gutiérrez, F. (2004). *Germinando humanidad: pedagogía del aprendizaje*.

Universidad Internacional Antonio De Valdivieso. (2016) Proyecto Educativo Institucional.